

R. GORT RIERA. *L'Estudi General de Lleida al segle XIV*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida, 2016, 182 pp.

<https://doi.org/10.20318/cian.2017.3736>

Roser Gort Riera, profesora asociada de la Universitat de Lleida, ganó el Premio Josep Lladonosa i Pujol de 2015 con su estudio sobre la Universidad ilerdense en el siglo XIV. La obra busca una aproximación a la vida cotidiana de los estudiantes de la Universidad de Lérida a partir de dos fuentes, hasta ahora sólo estudiadas parcialmente: Los *Llibres del Consell* y los *Llibres de Crims*, conservados en el Archivo Municipal de Lérida.

Aunque la bibliografía sobre la Universidad de Lérida sea muy extensa, es también difusa y fragmentaria. Hay pocas obras de síntesis, entre las que cabe destacar los trabajos de Gayà Massot y de Lladonosa, para la parte medieval especialmente, y de Esteve Perendreu, para la moderna. Resulta muy bienvenido este libro, que profundiza en algunas fuentes del siglo XIV.

La obra es un trabajo de síntesis y de transcripción documental, que aúna datos conocidos con otros completamente nuevos. Tras una introducción y un estado de la cuestión, que repasa las principales aportaciones historiográficas, la autora describe las fuentes utilizadas, explicando las particularidades de los *Llibres del Consell* y los *Llibres de Crims*.

Seguidamente, Roser Gort expone los problemas económicos del Estudio, con las frecuentes ausencias y quejas de los profesores, hartos de no percibir el salario acordado. Asimismo, expone las particularidades de los estudiantes eclesiásticos y de las naciones presentes en el Estudio, en comparación con las otras universidades europeas del momento. Desciende a algunos detalles acerca del barrio universitario y de las viviendas de profesores y alumnos, datos de interés para el análisis de la conflictividad social.

Las páginas dedicadas a la vida universitaria contienen algunas novedades, fruto de la investigación archivística, y el resumen de otras cuestiones conocidas, como los estudios de derecho, medicina y teología. La parte más rica es la de la conflictividad de los estudiantes, que repartían sus horas entre juegos, riñas y lecciones. Los *Llibres de Crims* aportan datos de interés al respecto.

La autora concluye su obra recalcando los problemas económicos persistentes en el primer siglo de existencia del estudio ilerdense. Una crisis permanente hizo que el Estudio General de Lérida no pudiese despegar definitivamente y que los catedráticos estuviesen envueltos en la inseguridad y en la precariedad económica. Gort explica que buena parte de los crímenes y desmanes procedía de la libertad y el anonimato que tenían los estudiantes fo-

ráneos en Lérida, ciudad que tenía a la sazón la única universidad de la Corona de Aragón. Pese a que estaban prohibidas, sorprende el uso reiterado de las armas por parte de los alumnos, que en su mayoría eran eclesiásticos y dependían jurisdiccionalmente del obispo, hecho que complicaba el control estudiantil y la represión de los actos violentos.

Con todo, lo más interesante del libro es el rico apéndice documental, que transcribe dieciséis textos, de extensión variable, la mayoría de los cuales hacen referencia a inquisiciones sobre robos, riñas y tumultos estudiantiles, en los que aparecía casi siempre algún alumno malherido. Asimismo, hay documentación sobre los problemas para contratar a los profesores y las quejas de éstos por no recibir el salario estipulado. Se transcribe también un documento en el que los síndicos del Estudio protestaban por el trato dispensado por el *veguer* y amenazaban con marcharse a Tortosa (incluso, según dice

el documento, hicieron una colecta para ello).

Quizás geográficamente hubiera sido mejor, pues en Tortosa se fundó en 1600 una Universidad, en manos de los dominicos, que sirvió a los cuatro reinos y a la que acudieron catalanes, aragoneses, baleares y valencianos. En todo caso, Lérida, pese a las continuas crisis, siguió con su Estudio General, aunque nunca llegó a brillar al nivel de Salamanca, Montpellier o París.

Este libro de Roser Gort significa otro paso en el conocimiento de la centenaria Universidad de Lérida, con el mérito de haber transcrito una documentación complicada, con una paleografía a veces endiablada. Obras como ésta sirven para recordar la gran carencia de estudios sobre las universidades catalanas y la necesidad de los mismos para conocer mejor la relación entre los estudiantes y la sociedad del momento.

Rafael Ramis Barceló
Universitat de les Illes Balears